



CASA DE LA LITERATURA PERUANA

**Propuesta del nudo *Toda ciudad es un destino*
-Informe curatorial-**

Exposición permanente
Intensidad y altura de la literatura peruana

19/12/2014

Con comentarios de Fernando Rivera y José Ignacio Padilla

1. Clave de lectura

Se leerá a la ciudad como territorio en disputa de las identidades, la ciudad como lugar de enunciación, la ciudad como proyecto de modernidad. La literatura construye imaginarios de ciudad que inciden en las identidades individuales y sociales. La ciudad se constituye como un espacio de disputas simbólicas de clase, culturales y sociales. Se entiende la ciudad como un espacio de múltiples lugares de enunciación en la que se confrontan o se eluden entre sí las diferentes identidades.

2. Propuesta

La literatura produce imaginarios de ciudad que genera relaciones complejas y de mutua influencia con la ciudad real. Presentaremos los discursos literarios sobre la fundación, transformación, migración, modernización y dinámicas culturales de las ciudades. Se han producido diversos imaginarios desde la literatura, básicamente en relación a Lima; esto no ocurre en la misma dimensión y características sobre otras ciudades. Así, referente a Lima, la literatura construyó un “espacio imaginario urbano que formalizó, principalmente, la perspectiva de la clase media y creó una gama de personajes que construyeron sus identidades individuales o grupales por medio de la apropiación o cesión de dicho espacio” (Güich y Susti). Veremos los orígenes, desarrollos y encuentros de estos imaginarios: el devenir de la arcadia colonial en relación a la modernidad, la migración interna y las clases sociales; la incidencia de la ciudad en las sensibilidades y en la emergencia de sujetos desclasados y marginales.

3. Estructura del nudo

1. Construcción, consolidación y problematización de la arcadia colonial

Sebastián Salazar Bondy define la arcadia colonial como una “metáfora idílica de la colonia”. Es un discurso que consiste en producir una imagen idealizada del pasado virreinal, específicamente la ciudad colonial como cuna de los valores éticos y estéticos de la sociedad. Se constituye desde Ricardo Palma con la recuperación del pasado idílico. Sin embargo, él no es quien origina este discurso, sino que existe un grupo de escritores que conforman la “ciudad letrada”, quienes construyeron progresivamente esta imagen. La arcadia busca mistificar los conflictos de la ciudad a través de la construcción de estereotipos sociales. En esta parte observaremos cómo la literatura ha representado distintas posturas ante la idea de la arcadia colonial: su construcción, consolidación y problematización.

José Ignacio (19/12/2014): Desde Ricardo Palma hasta Chabuca Granda.

La ciudad letrada ha cercado –con el muro de la letra– la emergencia de otros discursos desde la Colonia hasta el presente. Sin embargo, esta es desafiada por los fenómenos de migración interna, puesto que a partir de estos surgen representaciones de sujetos marginales o subalternos. De este modo, más claramente a partir de la década del cincuenta del siglo xx, la arcadia colonial es cuestionada, resquebrajada, lo que da lugar a la emergencia de otros discursos.

Voces centrales: Ricardo Palma, Sebastián Salazar Bondy y Enrique Congrains.

1.1. Cuestionamiento de la arcadia colonial y migración interna

La migración interna del campo a la ciudad, de los Andes a la Costa, va de la mano con las aspiraciones de acceso a educación y trabajo. En parte, este fenómeno de migración interna responde a la apropiación del discurso de la ciudad como un espacio de modernidad y progreso. Esto supuso la reconfiguración social y simbólica de la ciudad capital, de ciudad jardín a ciudad reja. De este modo, ciertos valores correspondientes al imaginario de la arcadia colonial se exacerban: discriminación racial y de clase y conservadurismo.

- José María Arguedas: *Yawar fiesta*. Lima: Juan Mejía Baca, 1941.
- José María Arguedas: *El zorro de arriba y el zorro de abajo*.
- Sebastián Salazar Bondy. *Lima la horrible*. México: Biblioteca Era, 1ra edición, 1964.
- Enrique Congrains Martín. *Lima, hora cero*. Lima: Ed. Populibros, 1965. Cuento: “Lima, hora cero” y “Domingo en la jaula de esteras”.
- Carlos Eduardo Zavaleta.
- Óscar Colchado.
- Edgardo Rivera Martínez. *País de Jauja*.

¿La migración a la ciudad podría implicar la pérdida de privilegios, a partir de la cual se construye una imagen idílica de la ciudad de origen (una arcadia propia)?.

1.2. Literatura urbana y arcadia colonial

Esta parte está dedicada a la literatura de fines del siglo xix e inicios del xx, periodo en el cual se consolida el discurso de la arcadia colonial y su adaptación a la modernidad.

- Ricardo Palma. “El divorcio de la condesita”. En: *Tradiciones peruanas*. Lima: Imprenta del Universo de Carlos Prince, 1883. “El baile de la Victoria. (Reminiscencias)”.
- Felipe Pardo y Aliaga.

- Manuel Ascencio Segura. “Una misa nueva”, “Los carnavales”, “Las calles de Lima”.
- Enrique Carrillo. *Cartas a una turista*. Lima: La Industria, 1905.
- José Gálvez. *Una Lima que se va*. Lima: Editorial Euforión, 1921
- José Diez-Canseco. *Suzy*. Novela corta. Lima: Mercurio Peruano, 1930.
- Manuel Beingolea. *Bajo las lilas*.
- Luis Alberto Sánchez. *Una novela limeña*. Lima: San Marcos, 1967.
- José Gálvez, Ignacio A. Brandariz, Juan de Zavaleta, Reynaldo Saavedra Pinon, Luis Alberto Sánchez, Ricardo Vegas García, Raúl Porras Barrenechea, Manuel Moncloa Ordoñez, Juan Bromley, Felipe Rotalde, Félix del Valle, Ezequiel Balarezo, Luis Fernán Cisneros.

1.3 Fundación y construcción de la arcadia colonial a partir de la ciudad letrada

Se presentarán los textos producidos durante la Colonia dedicados a ensalzar la ciudad, lo que es una estrategia de legitimación de lo criollo frente a la metrópoli. Estos darán origen posteriormente a la arcadia colonial. Esta construcción de la ciudad como lugar ideal o modelo va de la mano con la consolidación del grupo de escritores como los autorizados para proyectar los valores de la ciudad a través de la producción de estos textos. Ángel Rama refiere a la ciudad letrada como aquella construcción de relaciones de poder sobre un territorio a partir de la escritura, a través de la cual se inscribe y fija la memoria de un pueblo. En tal sentido, la Conquista supuso la fundación de ciudades según el modelo colonizador, de centros de poder, que sustentaban su dominio simbólico a partir de la escritura y la religión.

- Rosas de Oquendo. *Sátira de las cosas que pasan en el Pirú, año de 1598*.
- Rodrigo de Valdés. *Poema de la fundación de Lima, 1687*. Poema que da cuenta de algunos hechos fundamentales de la conquista. Se centra en la construcción de la ciudad (sus calles, la muralla, el puente, la fuente de la plaza).
- Buenaventura de Salinas y Córdova. *Memorial de las historias del nuevo mundo Piru*.
- Joseph y Francisco Mugaburu. *Diario de Lima, 1640-1694*.
- Pedro Lozano. *Individual y verdadera relación de la extrema ruyna que padeció la Ciudad de los Reyes Lima, Capital del Reyno del Perú, con el horrible Temblor de tierra acaecido en ella la noche del día 28 de Octubre de 1746 y de la total asolación del Presidio, y Puerto del Callao, por la violenta irrupción del Mar, que ocasionó en aquella Bahía*.

2. Discursos literarios sobre modernidad y ciudad

En esta parte nos interesa abordar cómo la modernidad impactó en la ciudad y en la cultura y ver qué discursos e imaginarios se generan. La transformación urbana de la ciudad

a través de los cambios tecnológicos y de producción afectan a la forma de construir imaginarios en donde entran en conflicto los distintos proyectos de modernidad. Según Peter Elmore, se puede condensar este proceso de modernización simbólicamente en tres hitos: el primero tiene que ver con la demolición de la muralla que cercaba a la ciudad (1869), que canceló la visión física de aldea. El segundo surge en el oncenio de Leguía (1919-1930), donde la fisonomía pública de la ciudad se adhiere a las teorías urbanistas modernas provenientes de Europa. El tercer hito tiene que ver con los resultados de la modernización de la urbe iniciada en los años veinte y su relación con el fenómeno migratorio (1940-1960) que trastocará no solo el orden urbano sino también el social. Agregamos a esto el impacto de la migración interna de la década del ochenta (esto se desarrollará en el punto 1 y 3).

Voces centrales: Martín Adán, José María Eguren

2.1. La ciudad en la literatura en la “primera” modernización

Bajo la influencia de la Ilustración, toma fuerza el afán aleccionador a través de la literatura. En tal sentido, existe una literatura dedicada a la formación o educación de los ciudadanos y que apunta a la fundación discursiva de la ciudad como referente a seguir.

- Pablo de Olavide: *Teresa o el terremoto de Lima*. Paris: Imprenta de Pilllet, 1829.
- Julián Manuel Del Portillo. “Lima de aquí a cien años [primera entrega]”. En: *El Comercio*, año v, Nº 1213, Lima, viernes 30 de junio, pp. 1-4, 1843.
- Carlos de A. “Cusco de aquí a cien años” En: *El Comercio*, año v, Lima, 1843.
- Luis Benjamín Cisneros. *Julia o escenas de la vida en Lima*. Obras Completas. Tomo II. Prosa literaria. Lima: Librería e Imprenta Gil S.A., 1861.
- Manuel Atanasio Fuentes. *Lima, apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres*, 1867. (Ilustraciones).

2.2. La ciudad en la literatura en la “segunda” modernización

Veremos la literatura que trata de comprender y reconfigurar el imaginario de la ciudad que está siendo influida por un proceso de modernización arquitectónica y de organización urbana que ocurre en dos momentos: en la década del veinte con la llegada de las nuevas tecnologías y luego con la migración hacia la ciudad (esto último abordado en la primera parte del nudo).

- Carlos Oquendo de Amat. *5 metros de poemas*. Lima: Minerva, 1927.
- Martín Adán. *La casa de cartón*. Lima: Impresiones y Encuadernaciones “Perú”, 1928.
- Juan Parra del Riego.
- Xavier Abril. *Hollywood*.

José Ignacio Padilla (19/12/2014): Quizá aquí convendría dar algo de bibliografía secundaria. Algún trabajo sobre Piqueras Cotoquí, sobre la urbanización de San Isidro en los años veinte. O textos sobre los cambios en los cuarentas. Hay varias cosas de Wiley Ludeña que podrían servir, y que llegan hasta Belaúnde, su modelo de Ayllu, las torres de Limatambo, en esa línea.

También mapas de Lima en los años veinte, cuarentas, cincuentas.

Hay fotografías preciosas en el libro de Juan Gunther Doering: *Memorias de Lima*.

3. Sujetos urbanos

Los imaginarios sobre la ciudad generan formas de habitarla que se van transformando en relación con sus cambios. Estas formas suelen ser presentadas de manera crítica, pero no siempre son problematizadas explícitamente.

Voces centrales: Ribeyro, Vargas Llosa.

3.1. Sujetos que trasgreden

La ciudad como espacio de lucha y pérdida de la utopía; la ciudad como espacio de soledad y para deambular; la ciudad como espacio hostil.

- Jorge Eduardo Eielson. *Primera muerte de María*.
- José B. Adolph.
- Luis Hernández Camarero. *Vox horrisona*. Lima: Ave fénix, 2007. De *6 canciones rusas*, poema: “La ciudad de lima y sus pistas...”; y de *Una impecable soledad*, poema: “Book the second: Shelley Álvarez se presentó en el Teatro Municipal...”
- Oswaldo Reynoso. *Los Inocentes*. Surquillo: Minerva, 1961. (1era edición). *En octubre no hay milagros*. Lima: Waman Puma, 1965.
- Enrique Verástegui. *En los extramuros del mundo*. Lima: Editorial Colmillo blanco, 1970. Poemas: “Primer encuentro con Lezama” y “Datzibao”.
- Juan Ramírez Ruiz. *Un par de vueltas por la realidad*. Lima, 1971.
- Wáshington Delgado. *Historia de Artidoro*. Lima: Editorial Colmillo blanco, 1994. Poema: “Artidoro camina hacia la muerte (Elegía Limeña)”.
- Monserrat Álvarez. *Zona Dark*. Lima, 1991.
- Óscar Malca. *Al final de la calle*. Lima: El santo oficio, 1993.
- Pilar Dughi (espacio doméstico y transgresión).

3.2. Sujetos en tensión con las exigencias sociales

- José Diez-Canseco. *Duque*.
- Luis Loayza. *Una piel de serpiente*. Lima: Populibros Peruanos, 1964.

- Mario Vargas Llosa. *Conversación en la catedral*, 1969.
- Miguel Gutiérrez. *El viejo saurio se retira*. Lima: CMB, 1969.
- Alfredo Bryce Echenique. *Un mundo para Julius*. Lima: Seix Barral, 1970.
- Sergio Galarza. *Matacabros*. Lima: Estruendomudo, 2010. Cuento: "Matacabros".
- Julio Ramón Ribeyro. *Tres historias sublevantes*. En: *La palabra del mudo*. Tomo II. Cuentos 1952-1993. Lima: Jaime Campodónico Editor, 1994. Cuento: "Al pie del acantilado", "Las botellas y los hombres". En: *La palabra del mudo*. Tomo I. Lima: Seix Barral, 2009. Cuentos: "Dirección equivocada" y "De color modesto".

4. Dinámicas literarias y culturales en la ciudad y sus publicaciones colectivas

- Grupo Colónida. Revista Colónida. Lima.
- Grupo Norte. Trujillo.
- Grupo Orkopata. Puno.
- Grupo Aquelarre. Arequipa.
- Grupo Narración. Lima.
- Grupo Bubinzana. Iquitos.
- Grupo Hora Zero. Lima.
- Grupo Kloaka. Lima.

José Ignacio Padilla (19/12/2014):

En este apartado tengo poco que comentar pues la mayoría de textos coloniales y del siglo XIX elegidos no los he leído, solo los conozco de oídas. Entiendo que hay que seguir precisando este borrador y simplemente quisiera observar que tanto la idea de la “arcadia colonial” como la de las transformaciones en el discurso a partir de las migraciones de los cincuenta son ambas de mitad de siglo, quizá convenga reflexionar sobre ello. Releer el pasado desde Salazar Bondy está muy bien, pero habría que ver también qué cosas quedan fuera de esa mirada, un poco homogeneizadora (a pesar de la enorme simpatía que nos produce). Ustedes lo sabrán mejor que yo y lo verán de cerca en los textos escogidos, pero, como viene sucediendo en estas semanas, eso no es visible en los párrafos de presentación que tenemos aquí.

Echo de menos la presencia de dos elementos: a) periódicos y revistas; b) las crónicas y reportajes (como género). Es ahí donde más rápidamente se sienten los efectos de la modernización y habría que mencionarlo, y mostrarlo, no solo con ejemplos textuales sino especialmente con gráfica. Hay material de sobra: los grabados de los años veinte, portadas de todo tipo, bastante fotografía, alguna cartelera o afiche de cine, etc.

Desde aquí se puede enganchar con la cultura de masas, otra cosa que echo de menos: las fotos de la playa, las seriales en el cine y el surgimiento de las páginas de “sociales”. También el turismo. Todo eso tiene su espejo textual en revistas y periódicos y define la literatura.

Como siempre, me falta Vallejo. Podrían ser sus entrevistas-reportaje a Valdelomar o Eguren, alguna carta o quizá crónicas menos conocidas. También las que manda desde París, que son espectaculares.

Por último, para acercarnos a los sesenta y setenta, la cadena de la migración se nota en la radio, vinilos, rock, cumbia, salsa, folklore, conciertos, afiches. Toda la licuadora de tradición y modernidad va de la mano: todos los poetas son migrantes o hijos de migrantes; pero por alguna razón eso es más visible en la música. Así que aquí también conviene jalar alguna referencia, salir por alguna tangente y conectar discursos.

Fernando Rivera (11/01/2015):

Este es un nudo enorme con muchas aristas y lados, además de complejo. Como parece difícil de desanudar creo que como ocurrió con el nudo giordano, hay que cortarlo.

En principio el nombre de fondo de este nudo no es Ciudad, sino Lima (casi la totalidad de textos se refieren a Lima). En (4) se mencionan a los grupos literarios de otras ciudades (y falta Cusco), pero no se consideran en las secciones anteriores la literatura que se refiere a ellas. Es imprescindible que se presente la descripción de cada sección de manera tal que queden incluidas otras ciudades, así como se hace en la descripción general del nudo.

Otro problema de fondo. La distinción espacial de Ciudad implica la existencia de la contraparte no mencionada, Campo, y esto nos trae una vieja dicotomía ya en desuso en la literatura de campo/ciudad. ¿Por qué es un problema? Porque se debería hablar en otro lugar de la literatura del campo (del Ande, de la Amazonía, etc.) o no hablar en absoluto y esto ayudaría a construir en ausencia la idea de la inexistencia de literatura en el campo, que, siendo cierta o no, nos lleva a una construcción problemática e innecesaria (¿dónde se ubicaría *La casa verde* o *El hablador* o *La guerra del fin del mundo*?). Además, hay que considerar que hace varias décadas que la población urbana es mayoritaria en el Perú.

La misma estructura del nudo desvirtúa esta dicotomía y la hace innecesaria. Yo veo dos grandes orientaciones en esta estructura: 1) En torno a la arcadia colonial y 2) La vida moderna. Pero revisemos primero las secciones de la estructura:

(1) me parece una sección sólida y coherente. La mirada aquí es política y la noción de ciudad (letrada) que aparece es pertinente y muy distinta a la ciudad (burguesa) que construye las nociones de lo público y lo social. Yo sugeriría únicamente un cambio en el orden para hacer la narrativa de la sección más clara: 1.3, 1.2, 1.1. Este cambio de orden se justificaría aún más si se le da a esta sección la autonomía de un nudo (¿La ciudad letrada?) y se la hace independiente o si se renombra todo el nudo de otra manera (no se me ocurre nada por el momento).

En (2) la frase “La ciudad en...” ya pone la ciudad como tema literario y creo que el espíritu del nudo es más presentar la literatura de lo que pasa en la ciudad que la ciudad misma como objeto, y para esto no es necesario mencionar la ciudad. Me explico. Lo que ocurre en la ciudad (subjectividades urbanas: grupos, tribus urbanas, pandillas, migrantes, etc.; la vida social: las clases sociales, la soledad, la marginación, etc.; la vida literaria: grupos, lecturas, ediciones, revistas, congresos de escritores, etc.; la tecnología; la comunicación; la transformación del espacio; y un gran etcétera) y los géneros asociados a la ciudad (el relato policial y la ciencia ficción) son tan importantes como la enunciación que se hace desde una conciencia moderna y desde las ciudades aunque sea de otros espacios distintos a las ciudades (*La casa verde*, *La guerra del fin del mundo*, que aunque no fueron escritas en el Perú sí se hicieron desde una conciencia urbana y moderna).

Es en ese sentido que la discursividad sobre lo moderno y desde lo moderno es lo que caracteriza a toda esta producción más que la ciudad como tema o espacio representado. Se observa así que nombrar al nudo Ciudad me parece insuficiente e innecesario, mi sugerencia es que se piense esta sección a partir de la discursividad de lo moderno (La vida moderna, La discursividad moderna, algo así). Desde esta perspectiva, creo, se puede abordar con más claridad (2.1) como una literatura que trae un discurso disciplinador (en el sentido de Foucault) que es la idea que manejan ustedes ahí, y así evitar la periodización; igual en (2.2) que trata de la representación del espacio (físico, imaginario, etc.) y que además puede incluir la representación de otros espacios pero hechos desde una consciencia moderna (la ciencia ficción, por ejemplo, *Lima de aquí a cien años* sería un gran ejemplo temprano).

(3) podría ser una sección al nivel de (2.1) y (2.2) que aborde la idea que ustedes plantean, la de la construcción y representación de subjetividades urbanas: la vida social, grupos urbanos, pandillas, etc., que reflejen las tensiones culturales, políticas y sociales.

De igual manera (4) aparece como producto de la dinámica literaria moderna, que son los lugares de enunciación que marcan el derrotero de la producción literaria. Desde algunos de estos grupos, afianzados en las ciudades, se produce, por ejemplo, el indigenismo, pero claro como este punto se aborda en otra parte, lo que es pertinente aquí es su lugar de enunciación moderno (de una modernidad andina).

Por último, repito que deben incorporar textos de otras regiones del Perú, si no será un nudo o nudos de literatura sobre Lima.